

Los desafíos del multilateralismo en un mundo multipolar y tiempos de crisis



América Latina y el Caribe ante la presencia de Estados Unidos y China en una realidad pos-pandemia

Lorena Herrera Vinelli
Alexis Colmenares Zapata
Lucia León Cuesta
(Ecuador)

América Latina y el Caribe ante la presencia de Estados Unidos y China en una realidad pos-pandemia

PRESENTACIÓN

La pandemia de COVID-19 ocasionó interrupciones en el sistema internacional, obligando a los países a reevaluar sus políticas, planes de desarrollo y prioridades en el nivel doméstico. Dentro de este contexto, América Latina y el Caribe (ALC) no fue la excepción. La región fue impactada particularmente en las dimensiones políticas, económicas y sociales (salubridad, educación y empleo). Ello ocasionó, un periodo de estancamiento, y en algunos casos retraso en múltiples dimensiones de la agenda. Es a mediados del año 2021, que ALC ha comenzado a encaminar acciones graduales para reactivar la economía, las finanzas y fortalecer algunas políticas sociales, particularmente, aquellas que han apostado por lograr un mayor acceso a la vacunación. La pandemia puso en evidencia las limitadas capacidades de reacción que mantienen los países de ALC para enfrentar una crisis de las dimensiones del COVID-19 en todos sus ejes.

RECOMENDACIONES

Los resultados de la investigación “América Latina y el Caribe en el orden post-pandémico: escenarios prospectivos de China y Estados Unidos en torno a la región al año 2030”, nos permitieron reunir algunas de las recomendaciones emitidas en el presente documento en tres ejes: económico, político y tecnológico. Ciertamente los mismos se encuentran interconectados entre sí. Sin embargo, existen algunas precisiones que podrían marcar una gran diferencia para el futuro de ALC a partir del análisis de cada uno de los mismos.

La crisis económica mundial provocada por la pandemia ha ocasionado que esta temática sea relevante; sin embargo, esta crisis podría ser una gran oportunidad para que ALC mejore sus condiciones como un actor protagónico internacional. Es así que ALC debe reforzar su presencia como bloque regional, bien sea mediante una mayor interacción con organismos regionales existentes como el Mercado Común del Sur (MERCOSUR); rescatando las buenas prácticas de iniciativas como la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR); o fortaleciendo las acciones encaminadas por la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC). Esto permitiría a la región presentarse como un bloque unido frente a los grandes desafíos económicos y frente a las grandes potencias; particularmente para lograr una mayor capacidad para renegociar los préstamos internacionales contraídos en los últimos años, así también

América Latina y el Caribe ante la presencia de Estados Unidos y China en una realidad pos-pandemia

definir nuevas líneas de financiamiento que sean prioritarias para sus intereses como región. Siguiendo esta perspectiva, ALC debe diversificar sus aliados económicos para el 2030. Esto, le permitiría obtener un mayor margen de acción en caso del decaimiento de China o Estados Unidos como líderes económicos del sistema internacional.

En cuanto al modelo de producción que mantiene actualmente la región, surgen dos recomendaciones. En primer lugar, incentivar el desarrollo y aplicación a largo plazo de modelos de producción que salgan de la matriz de reprimarización, opción que se facilitaría mediante el desarrollo y aplicación de programas y/o alianzas público – privadas para el fortalecimiento de las PYMES. Con esta estrategia, se podría mejorar la inserción de la región en la economía global, generar mayores ingresos y reducir la dependencia de los precios internacionales de las principales materias primas de exportación (petróleo, minerales, banano, camarón, soja, etc). En segundo lugar, se recomienda establecer una estrategia para fortalecer las relaciones comerciales intrarregionales, dejando así la dependencia de mercados extra regionales.

En el ámbito político, se expresa la necesidad de mejorar las coaliciones regionales (existentes o nuevas). ALC presenta actualmente una gran fragmentación que a su vez ocasiona un solapamiento de planes y acciones que no permiten fortalecer ninguna de las iniciativas aún existentes en el nivel regional. Es imperativo mejorar las relaciones regionales y fortalecer un organismo que permita consolidar una agenda común política, social y económica. Dentro de este contexto y más allá de las ideologías políticas, los gobiernos de ALC deben mejorar su posición política y capacidad de negociación en cuanto a la construcción de megaproyectos financiados por potencias extranjeras. ALC debería desarrollar proyectos propios que respondan a sus necesidades políticas, económicas y sociales, pero que además sean sostenibles y sustentables con el medio ambiente.

Desde el ámbito político-social, los gobiernos de ALC deben aprovechar las oportunidades que presenta la realidad post -pandemia. A nivel internacional, las nuevas realidades de interacción abren las puertas al fortalecimiento de las relaciones Sur-Sur. Con ello, se busca generar relaciones y sinergias con nuevos actores emergentes internacionales en igualdad de condiciones. En el ámbito local, los gobiernos de ALC deben prestar mayor atención a las protestas y demandas sociales desencadenadas durante los últimos dos años en diversos países (Colombia, Chile, Ecuador, Bolivia). Estos escenarios marcan una pauta a ser atendida por los gobiernos de turno, indistintamente de su ideología política.

América Latina y el Caribe ante la presencia de Estados Unidos y China en una realidad pos-pandemia

Finalmente, el dominio tecnológico ha sido la variable de mayor discusión a lo largo de esta investigación. Si ciertamente los ámbitos políticos y económicos constituyen la base del desarrollo de las políticas domésticas o regionales, por su importancia dentro del sistema internacional, la agenda de la inversión, tecnología e innovación es transcendente para el futuro de la región.

El sector tecnológico ha sido de los más relegados en ALC. Muestra de ello, es la fuga de cerebros latinoamericanos que han participado en relevantes proyectos de investigación científica en diversas temáticas, por ejemplo, el desarrollo de las principales vacunas contra el COVID-19. En función de mitigar esta realidad, la región debe fortalecer la innovación, el desarrollo y la tecnología a través del aumento de la inversión pública en estas áreas; así también debe incentivar la inversión privada tanto a nivel nacional como regional en materia de educación.

Se debe tomar en cuenta que, el desarrollo en innovación no es un plan a corto plazo. Para alcanzar con éxito estos objetivos, los gobiernos de ALC deben estructurar planes de acción a largo plazo (15 o 20 años) en función de las necesidades de cada país, centrando los planes y políticas en el uso de los recursos económicos y sociales disponibles. Dentro del contexto regional actual, se ha evidenciado que la mayoría de los países presentan serios problemas de desnutrición, analfabetización, pobreza y desempleo. Dicha realidad, hará difícil la tarea de invertir en innovación, ciencia y tecnología. Sin embargo, mediante la elaboración de un plan regional y políticas gubernamentales orientadas en este fin, se podrían alcanzar objetivos graduales en este ámbito de cuestiones.

Dentro de estas iniciativas se debe reconocer la importancia que tienen los centros de educación superior. Para mejorar este ámbito, se recomienda invertir en alianzas entre universidades (públicas y privadas) y gobiernos locales, mientras se fortalecen las redes de educación e investigación a nivel regional. Con estas iniciativas se busca generar un espacio de intercambio regional que brinde las herramientas necesarias para que estudiantes, investigadores, cerebros fugados y ciudadanos extranjeros intercambien y generen conocimiento (de la región para la región). Estos intercambios también favorecerían el desarrollo de una matriz productiva más amigable con las necesidades y capacidades de ALC.

Otro eje de este dominio tecnológico gira en torno al mejoramiento de las opciones de fuentes de energías alternativas. ALC es una región abundante en recursos naturales, pero aún no ha desarrollado las capacidades necesarias para aprovechar dichos

América Latina y el Caribe ante la presencia de Estados Unidos y China en una realidad pos-pandemia

recursos en función de proyectos que incorporen energías renovables y eco amigables. ALC debe otorgar una mayor importancia a sus capacidades naturales y geoestratégicas para generar fuentes de energía alternativas propias (energía eólica o energía solar). El uso del petróleo, la minería a gran escala como motores de la industria y economía no son modelos rentables ni sustentables para el próximo siglo. ALC cuenta con oportunidades complementarias, que si ciertamente al inicio implicarían una notable inversión, a largo plazo, representarían una considerable mejora en las condiciones económicas, sociales y ambientales de la población. Se debe así incentivar un régimen ambiental de carácter regional que permita enfrentar las crisis ambientales y climáticas de manera integral; tomando en cuenta que los problemas derivados del cambio climático y el abuso del entorno natural requiere un abordaje regional, pero también decisiones comprometidas a esos fines. Dentro de esta realidad poco alentadora para ALC, uno de los cambios más prometedores giraría en torno a la capacidad de renegociar los proyectos de construcción de infraestructura regional a líneas de proyectos sustentables y sostenibles con el medio ambiente.

SOBRE LOS AUTORES

- Lorena Herrera Vinelli** Doctora en Estudios Internacionales, Magíster en Relaciones Internacionales con Mención Seguridad y Derechos Humanos y Diplomado Superior en Relaciones Internacionales por FLACSO – Ecuador. Actualmente es Docente-Investigadora y Coordinadora de la Maestría en Relaciones Internacionales y Diplomacia con mención en Política Exterior en el Instituto de Altos Estudios Nacionales (IAEN-Ecuador). Sus publicaciones académicas en revistas de alto impacto abordan temáticas sobre la política exterior, integración y regionalismo, economía política internacional y estudios sino-latinoamericanos.
- Alexis Colmenares Zapata** Asesor en asuntos internacionales con experiencia en la diplomacia, cooperación internacional y política exterior. Doctor en Estudios Internacionales por FLACSO – Ecuador. De 2002 al 2015 fue funcionario diplomático de carrera en el Ministerio de Relaciones Exteriores de Venezuela, representando al Escritorio de Cambio Climático como uno de sus especialistas técnicos. Autor de diversas publicaciones en temas como: política exterior, seguridad humana, gobernanza ambiental internacional y organismos internacionales.
- Lucía León Cuesta** Master en Relaciones Internacionales con mención en negociación y cooperación Internacional por FLACSO – Ecuador. Asesora diplomática e investigadora en asuntos de movilidad humana, cooperación y regionalismo.



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales

CLACSO Secretaría Ejecutiva	Karina Batthyány Secretaria Ejecutiva María Fernanda Pampín Directora Editorial Pablo Vommaro Director de Investigación
Equipo Editorial	Lucas Sablich Coordinador Editorial Solange Victory Gestión Editorial Nicolás Sticotti Fondo Editorial
Equipo Programa de Becas y Convocatorias	Teresa Arteaga Tomás Bontempo

Herrera Vinelli, Lorena

América Latina y el Caribe ante la presencia de Estados Unidos y China en una realidad pos-pandemia / Lorena Herrera Vinelli ; Alexis Colmenares Zapata ; Lucia León Cuesta. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2021.

Libro digital, PDF - (Becas de investigación / Bettina Levy,)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-813-082-8

1. Política Internacional. I. Colmenares Zapata, Alexis. II. León Cuesta, Lucia.
III. Título.

CDD 327.109

CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales

Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina

Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875

<clacso@clacsoinst.edu.ar> | <www.clacso.org>



Este material/producción ha sido financiado por la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Asdi. La responsabilidad del contenido recae enteramente sobre el creador. Asdi no comparte necesariamente las opiniones e interpretaciones expresadas.